

Patrizia BATTILANI y Harm G. SCHRÖTER (eds.), *The Cooperative Business Movement, 1950 to the Present, Comparative Perspectives in Business History*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, 291 pp.

El pasado 2012 fue declarado por Naciones Unidas el año internacional de las cooperativas, con el fin de resaltar que este tipo de entidades pueden constituir una alternativa viable a la empresa capitalista. Según la ONU, las cooperativas contribuyen al desarrollo económico y social mediante la reducción de la pobreza, la creación de empleo y la integración social.

En el marco de esta declaración, se han publicado en los últimos tiempos una gran cantidad de obras sobre cooperación y empresa cooperativa. Los historiadores económicos y de la empresa no se han quedado fuera, como muestra esta obra colectiva dedicada a analizar la evolución del movimiento cooperativo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad. Siempre con la idea subyacente de que la empresa cooperativa constituye una alternativa válida en estos tiempos de crisis económica y financiera a nivel mundial.

La obra aborda el tema mediante el planteamiento de problemas, especialmente aquellos que constituyen un desafío para el futuro de estas organizaciones colectivas: organización, financiación, estrategias de crecimiento o desmutualización, entre otros. Los autores dirigen su mirada hacia el pasado con el fin de analizar los éxitos y fracasos del cooperativismo en el largo plazo, siendo el objetivo final demostrar que constituye un modelo de empresa adecuado en una economía tan cambiante como la actual. Todo ello frente a una buena parte de la teoría económica del cooperativismo que considera que es un tipo de empresa menos eficiente que la capitalista, y únicamente válida en momentos de crisis para afrontar necesidades sociales y fallos de mercado.

El primer capítulo lo firman los editores de la obra. En él se plantea el tema de forma general, se define el objeto de estudio y se hace un repaso del tamaño e importancia del sector a nivel mundial, así como de sus orígenes y tipos. A continuación se revisa la literatura sobre el tema y se lanzan las preguntas que van a estructurar el desarrollo de la obra: ¿qué importancia tiene el cooperativismo en nuestra sociedad y economía?; ¿es una forma de empresa útil únicamente en países en desarrollo?; ¿es una forma de empresa alternativa a las empresas capitalistas?; ¿existe un modelo de empresa cooperativa?; ¿es eficiente? La metodología para responder a estas preguntas se basa en la exploración de las pautas de desarrollo del cooperativismo y la realiza-

ción de análisis comparativos entre los diferentes modelos existentes a nivel mundial en el periodo estudiado.

La obra se organiza en dos grandes secciones. Una primera donde se hace una visión general de las empresas cooperativas y se analizan las razones por las que pudieron fracasar en diferentes países y periodos. Se plantean tres temas principales: la restricción financiera de las cooperativas y las desventajas que presentan sobre las empresas capitalistas en este aspecto; el papel de los derechos de propiedad en su viabilidad, y los diferentes modelos organizativos. Sin duda será la sección más interesante al plantear problemas de índole global. Mientras que la segunda parte está más centrada en casos específicos.

Un primer capítulo de corte descriptivo elaborado por Hoyt y Menzani cuantifica el cooperativismo a nivel mundial en los últimos cincuenta años, identificando tendencias y variedades de cooperativas en diferentes regiones del mundo. Algo similar hace Zamagni en el siguiente capítulo, en este caso centrandolo su análisis en las principales formas organizativas que adquieren las cooperativas en los distintos sectores donde actúan: agroindustria, comercio minorista, finanzas, servicios, vivienda, etc., en muchos de los cuales tienen ventajas competitivas con respecto a la empresa capitalista. No son sectores rentables pero generan grandes externalidades positivas, siendo el campo de cultivo idóneo para la empresa cooperativa.

MacPherson reflexiona sobre los valores centrales del cooperativismo. En su capítulo trata alguno de los temas más relevantes sobre estos valores y repasa de forma global el bagaje histórico, cultural y económico a partir del que se han formado. Las cooperativas han experimentado un fuerte crecimiento en el largo plazo, han desarrollado un modelo de gestión propio y son empresas sociales en función de estos principios y valores, por lo que el autor considera esencial mantenerlos para conservar su esencia, adaptándolos a las nuevas circunstancias.

En consonancia con esta idea está el apartado realizado por Kramper, que aborda a nivel teórico-práctico el tema tan recurrente de las razones del fracaso de las cooperativas. El autor analiza empíricamente tres casos de poco éxito con el fin de establecer algunas pautas teóricas: las cooperativas de consumo en Alemania; las de crédito en Japón, y las agrarias en Estados Unidos. Dos son las principales pautas que detecta: unas condiciones económicas cambiantes con ambientes muy competitivos que provocan la quiebra de las cooperativas; la pérdida de su carácter y función social en contextos de grandes transformaciones de la sociedad.

Esa pérdida de los valores esenciales del cooperativismo será uno de los temas más atractivos de los tratados en la obra, y al que dedican todo su capítulo los editores, es la desmutualización. Debido a los cambios en la economía actual las empresas han experimentado procesos de adaptación en cuanto a sus estructuras organizativas y a las estrategias de negocio y financieras. Las cooperativas no son una excepción, y lo han hecho adoptando algunas de las ventajas de las empresas capitalistas. Esto ha hecho que se pierdan algunos de los valores esenciales que explicaba MacPherson, convirtiéndose en instituciones híbridas y perdiendo parte de su carácter cooperativo. Un paso más allá es directamente la conversión de las cooperativas en sociedades de capital, conformando el proceso ya mencionado de desmutualización. Este fenómeno

se ha extendido durante la segunda mitad del siglo xx por los países de legislación más permisiva, especialmente los anglosajones. Los principales objetivos: solventar las restricciones de capital y optimizar la organización, gestión y los procesos de toma de decisiones de las cooperativas. Tras su análisis histórico los autores consideran, en concordancia con las ideas de MacPherson y Kramper, que la desmutualización no ha supuesto mejores resultados ni para las cooperativas ni para las comunidades que las albergan.

La segunda sección está más centrada en casos concretos, planteándose problemas más específicos y parciales. En ella debería haber sido incluido un apartado que en el libro aparece en la primera sección. Es el caso del movimiento cooperativo en Corea del Sur, donde los autores muestran el desarrollo histórico del cooperativismo de consumo en un país de cultura muy diferente a la occidental. En el primer capítulo Chaddad y Cook estudian el caso de las cooperativas agrarias norteamericanas. En concordancia con lo argumentado por Battilani y Schröter, su principal hallazgo es que estas organizaciones tenían un carácter híbrido, combinando principios cooperativos con modernas formas de organización de la empresa capitalista, con el fin de emprender procesos de crecimiento y con la ayuda de un marco legal flexible.

En el siguiente apartado el análisis se centra en las cooperativas de trabajo asociado y su funcionamiento. Pérotin repasa la literatura económica sobre el tema y cuestiona la idea de que son empresas poco eficientes debido a su rígida jerarquía burocrática. Por ello recurre a distintas evidencias empíricas y realiza un análisis comparativo entre empresas cooperativas y capitalistas con el objetivo de determinar cuáles son más eficientes. Su principal conclusión es que las empresas cooperativas funcionan mejor que las capitalistas. En consonancia con los teóricos que hablan de la importancia de los derechos de propiedad, Pérotin considera que los socios se implican en la toma de decisiones de la empresa y tienen un fuerte incentivo para preservar su medio de vida, lo que las hace más eficientes y mejor gestionadas que las capitalistas.

Ekberg, sin embargo, se centra en analizar los diferentes modelos de organización de las cooperativas de consumo europeas durante la segunda mitad del siglo xx. Define tres principalmente: federal (pequeñas unidades que actuaban localmente y se encuadraban en asociaciones nacionales); no federal (sistema completamente centralizado), e híbrido. Inicialmente todos los países europeos presentaban un modelo federal, pero tras la Segunda Guerra Mundial el contexto mucho más competitivo y la difusión de las modernas estrategias de distribución hicieron que en algunos países cambiara el modelo organizativo con el fin de adaptarse a estos cambios. El modelo federal de control y conocimiento del mercado local funcionó mejor que el no federal, que imitaba el modelo centralizado y jerarquizado de la empresa capitalista, conformando una forma de desmutualización. El autor esgrime una gran cantidad de razones para explicar tal circunstancia, pero sin profundizar demasiado en ninguna de ellas.

En relación con el capítulo anterior, Friberg, Vorberg-Rugh, Webster y Wilson hacen un estudio comparativo de las cooperativas de consumo en Gran Bretaña y Suecia, centrandó su atención en las diferentes formas de adaptación a las nuevas tendencias del consumo. Aunque en este caso centran su atención más en el contexto ideológico que en los modelos de organización. Los autores presentan un caso exitoso

como el sueco, caracterizado por su neutralidad ideológica y que emprendió importantes cambios en gestión y comercialización, frente a otro con más resistencia a las transformaciones como el británico, caracterizado por su intensa vinculación al socialismo. Por tanto, su principal conclusión es que las nuevas dinámicas comerciales y de gestión tuvieron mucha más importancia en ese proceso de adaptación que el contexto político.

En definitiva, una aportación sugerente donde se plantean algunos de los problemas más candentes que actualmente ocupan a los estudiosos del cooperativismo tratados en el largo plazo. La principal objeción que se le puede plantear a la obra es que con tantos temas trabajados por autores diferentes en capítulos de tamaño reducido, hace que realmente no se analicen en profundidad algunos de estos planteamientos a pesar de su importancia. Esta circunstancia es común a este tipo de obras colectivas. Sin duda una obra interesante que acerca un poco más el mundo de la empresa cooperativa a la disciplina de la historia empresarial.

FRANCISCO JOSÉ MEDINA ALBALADEJO
Universitat de València